

## **APRENDICES - DESGRABACIÓN EN ESPAÑOL**

### **Episodio especial: Inés Enciso**

#### **INTRO**

Creo que la cultura es un lugar de confrontación, de mostrar otras realidades, de abrir la mente. Un escenario es un altavoz muy potente, para lo bueno y para lo malo. Yo no me relacioné con nadie con discapacidad cuando era pequeña, entonces me daba un miedo atroz, lo desconocido, ¿no? Yo creo que si te das la oportunidad de acercarte con una mirada un poco abierta y descubrir todo ese mundo que hay ahí, yo creo que la recompensa es tan potente que merece la pena.

#### **PREVIA**

Me encanta porque mira y se queda como pensando.

Sí.

¿Qué falta aquí?

Claro, es que estoy pensando eso.

Yo creo que estamos.

Bienvenida, un placer.

¿Qué tal?

Agradecidos, la palabra es agradecimiento.

Agradecida yo, me hace mucha ilusión compartir este ratito con vosotros.

# **Aprendices**

Te tenemos que confesar algo, es la primera vez que vamos a grabar un episodio especial. La serie ya va por su tercer temporada, y siempre hicimos el rodaje de todas las entrevistas juntas. Y estábamos guardando esto como un comodín, a ver cuál era la visita que ameritaba hacer un episodio distinto.

Esto solo ha añadido presión a este momento, que vengo yo diciendo a ver, pero bueno, me hace mucha ilusión, y me hace mucha ilusión que sea aquí, en el Centro Cultural de España, que siempre me acogen con tanto cariño. Y vengo feliz, la verdad, a Uruguay, ya en una de estas vengo y no me vuelvo, o sea que estamos preparados.

Y encima tenemos la suerte de contar con Tatiana. Tatiana tiene un montón de cualidades, pero entre ellas es compañera nuestra en Ceibal y trabaja con un equipo re lindo, importante dentro de la organización, que se dedica a temas de accesibilidad e inclusión. Así que espero que ustedes disfruten tanto como nosotros cranear la maldad de juntarlas una tarde en la cafetería.

Más presión también.

Más todavía.

Gracias, Ramón.

Ya estuvieron conversando quince minutos antes.

Sí, sí.

Cuentan como viejas conocidas.

Sí.

Ya nos sacamos presiones, ya está.

Ya ha habido ahí buen feeling, o sea que va a ir todo bien.

Inés, toma 1.

## **CHARLA**

## Aprendizices

Como profesional, me defino como gestora cultural. Me dedico a poner en marcha e impulsar proyectos que están vinculados con el ámbito de la cultura. Y si tuviera que definirme en lo personal, creo que soy una persona que he tenido mucha suerte, y es algo de lo que me gusta ser muy consciente porque no es algo tan habitual. He sentido que a lo largo de mi vida he tenido muchas oportunidades increíbles y que siempre he tenido la suerte cerca. Y me gusta, como digo, ser muy consciente de eso y no perderlo, porque también es una manera de aterrizar y ser consciente de que la vida es algo muy frágil, que en un minuto cambia y se da la vuelta a la tortilla y aparece la oscuridad. Entonces, yo creo que agradecer poder transitar por todos estos espacios de luz y tener oportunidad de estar en lugares que te hacen feliz y que de alguna manera te llenan. Pues, me gusta ser agradecida con eso.

**Me acabás de mencionar un poquito que estuviste en algún momento donde la vida era de una manera y se dio vuelta esa tortilla. ¿Me podés contar un poquito más si te sentiste alguna vez en ese lugar, cómo fue que lo pudiste transitar?**

Bueno, sí, supongo que el momento más difícil de mi vida fue el nacimiento de mi hijo Mateo. Bueno, no exactamente el nacimiento, sino una ecografía, ya al final del embarazo, en el que me diagnosticaron que el niño tenía una serie de malformaciones que iban a complicar mucho su desarrollo. Y claro, efectivamente, yo entré en aquella sala siendo una mamá feliz, con mi tripa y pensando: "Ahora cuando salga voy a ir a comprar bodys para ponerle cuando nazca", y de repente, salí de allí completamente en shock, sin saber qué es lo que se venía encima, ¿no?

Claro, es un viaje de transición muy largo, no solo porque tienes que adaptarte a esa nueva realidad, ¿no? Al mes y medio nació Mateo. Efectivamente, se confirmaron los peores pronósticos. Bueno, los peores no, porque sobrevivió al parto y está aquí a día de hoy, tiene 14 años. Pero bueno, sí que es verdad que siempre te agarras a esa esperanza, de: "Ay, igual ha sido un error de diagnóstico y luego cuando nazca...". Y no, no fue el caso. Entonces, bueno, de repente transitar todo ese viaje que implica todo lo médico, que implican todos los cuidados y que es muy complejo.

## Aprendizices

Pero luego hay otra parte de renuncia que tiene que ver con la maternidad, con lo que tú esperabas, con cómo iniciaste ese viaje. De repente, tienes que renunciar a todo eso que soñabas, que implica ver a tu hijo caminar, que tu hijo te llame mamá, poder acompañarle en ese aprendizaje del lenguaje, de las relaciones con otras personas. Es un momento en el que inevitablemente aparece esa oscuridad de la que hablábamos y te sumes ahí como en un pozo en el que tienes que ir poco a poco encontrando asideros para poder salir a flote. No es un camino nada fácil, la verdad.

### **¿Cómo lograste transformar todo eso en otra cosa? ¿Cómo pudiste salir de ese lugar?**

Bueno, fue un proceso de transición muy natural, o sea, no tengo la sensación de haber hecho un esfuerzo claro, como en encontrar. Las cosas se van colocando. Uno al final tiene que aceptar las circunstancias que le ha dado la vida para poder vivir de una manera feliz, porque si no estaríamos todo el día encerrados en ese dolor. Entonces, bueno, pues poco a poco las cosas se fueron colocando. Una vez más apareció el factor suerte. Mateo es un niño maravilloso, buenísimo, cariñoso, que nos hace el día a día facilísimo. Y eso también ha jugado a favor.

Y luego, bueno, pues tener la posibilidad también de poder combinar toda la vida profesional con el desarrollo profesional, pues también ha hecho que el empuje fuera más rápido y, sobre todo, un proceso de aprendizaje muy importante, porque cuando nació Mateo toda mi familia, todos pensaron: "Qué pena que le haya pasado a Inés", porque yo era muy hipocondríaca, muy impresionable, muy sensible, ¿no? Entonces era como... ya, le podía haber pasado a otra, que pensaban que iba a tener más herramientas para poder manejarlo, ¿no?

Y bueno, pues también autodescubrirte en ese otro sitio, en ese decir: "Venga, pues, me cargo la mochila y tiro para adelante porque no tengo otra opción", ¿no? Y descubrir que eres mucho más resiliente, mucho más fuerte y que tienes muchas más herramientas de las que pensabas te coloca en otro sitio también con respecto a la imagen que tienes de ti misma. Y descubrir un mundo al que no me había asomado antes, por miedo también, seguramente.

**Inés, cuando te pedí que te definieras, me contaste que sos gestora cultural. ¿Cómo llegaste a ser gestora cultural?**

Bueno, en mis tiempos mozos, que se dice en España, quería ser artista, estudié Bellas Artes. Dudé también si me quería dedicar a la interpretación. O sea, es como que siempre el arte había formado parte de una manera muy esencial en mí. Pero bueno, luego con el tiempo uno empieza a ser consciente del nivel de talento que tiene. Y entonces empecé a descubrir este otro lado que hay en la cultura y en la creatividad y en el arte, que tiene que ver con la organización, con la gestión, con el impulso de creadores o de nuevos proyectos, que me pareció también apasionante y muy creativo también. Y entonces, bueno, pues también de una forma natural empecé a ocupar ese rol, de la persona que estaba al otro lado aterrizando las ideas, buscando los fondos, creando la infraestructura para que eso pudiera suceder. Y es un lugar en el que me siento muy cómoda y que me parece que también es una manera de poder empujar y de abrir puertas que muchas veces los artistas o los creadores no pueden hacer por sí mismos.

Y también, bueno, creo que la cultura es un lugar de confrontación, de mostrar otras realidades, de abrir la mente. Muy interesante también. Entonces, bueno, pues intentar mezclar toda esa parte que tiene que ver más con lo social, canalizarlo a través de la cultura, pues me resulta apasionante, la verdad.

**¿Cómo iniciaste tu trabajo en el arte con personas con discapacidad?  
¿Cómo comenzó ese camino?**

Bueno, pues a raíz de nacer Mateo, claro, aparecieron muchas preguntas de todo en general, pero también vinculado a mi profesión, porque esa falta de visibilidad de la que hablábamos antes, de repente me di cuenta de que también ocurría en la cultura, ¿no? Por mi parte también, yo no los veía, no contaba con ellos, por decirlo de alguna manera, pero es que tampoco veía que lo hicieran los demás. No veía personas con discapacidad encima de los escenarios, en las pantallas. Y claro, no podía

## Aprendizices

ser una cuestión de talento, porque el talento tiene que ver con transmitir emociones, con comunicar. Y eso está en la esencia del ser humano, independientemente de cuál sea su forma, ¿no?

Entonces, me empecé a hacer preguntas. ¿Qué pasa? ¿Por qué no hay este nivel de participación? Y en aquel momento estaba haciendo unas prácticas en el Centro Dramático Nacional, y junto con otro compañero, con Miguel Cuerdo, con más osadía que otra cosa, y sin ninguna expectativa de nada, subimos al despacho de Ernesto Caballero, que era en ese momento el director del Centro Dramático Nacional, así como con un tono reivindicativo de: "No puede ser que el Centro Dramático Nacional no esté incluyendo esta otra realidad, y tal...". Y él dijo: "Sí, tenéis razón, totalmente de acuerdo, hacedlo vosotros". Y entonces salimos de aquel despacho diciendo: "Y ahora, ¿qué hacemos?".

Entonces, bueno, le dimos muchas vueltas a qué podíamos hacer. Era una oportunidad de oro, tener al equipo del Centro Dramático Nacional, que es el teatro más importante de España, dispuestos a explorar esta nueva vía y a escuchar de qué manera creíamos que había que hacerlo. Entonces, bueno, después de darle muchas vueltas, decidimos crear un formato de festival que se llamó Una Mirada Diferente, que dudamos mucho si era la mejor fórmula o no, porque claro, nunca sabes si un festival es también un gueto, un espacio de exclusión. Es como: "Sí, os abrimos las puertas, pero vais a estar en esta programación específica en este mes". Pero también pensábamos, si el CDN dedica todos sus recursos de comunicación, de producción, a hablar sobre este tema, en una ciudad como Madrid, que tiene un nivel de actividad cultural altísimo, que es muy fácil diluirte y que la gente no se entere de que has pasado por ahí, pues bueno, nos parecía que tener ese espacio como de ruido específico nos podía servir, porque claro, era algo en aquel momento muy inusual. Y también tienes que hacer un proceso de acompañamiento con el público, pero también con todo el personal del Centro Dramático Nacional.

No entendían muy bien qué era esto que queríamos hacer, en el momento en el que metes la palabra "discapacidad" en el contexto de la cultura, se van a lo amateur, como a la arteterapia. "Ay, los pobres", ¿no? Entonces, claro, había que acompañarlo para que el discurso calase y se asentase. Entonces, hicimos este formato festival durante nueve años, y ya desde el año 2020, que cambió la dirección del Centro Dramático Nacional, con Alfredo Sanzol, pues ya decidimos predicar con el ejemplo.

## **Aprendices**

Es verdad que cuando presentamos el festival lo primero que dijimos es: "Queremos que se acabe lo antes posible", que es como un pedido muy extraño cuando pones en marcha un proyecto. "Arrancamos hoy, pero que se acabe lo antes posible", porque ya no hiciese falta. Entonces, creo que ahora, afortunadamente, ya dentro de esa institución, la estructura de comprensión y de la forma en la que han asimilado que esto es un derecho y que ellos, como institución pública, no pueden hacer otra cosa que garantizarlo y pelear porque se asiente. Entonces, ahora toda la programación y todas las actividades del Centro Dramático Nacional son inclusivas y yo creo que se ha convertido como en un espacio de referencia.

### **¿Cómo has visto el público general, que va a ver esas obras? Que a veces es difícil también de captarlo.**

Bueno, difícilísimo. O sea, el primer año de festival no vino nadie. Fue un fracaso absoluto de público, que nos pudimos permitir hacer una segunda edición porque somos una institución pública. Si hubiéramos sido una institución privada, seguramente ahí mismo habría muerto el festival. Y yo era algo que no me esperaba. Fíjate, no sé, pensaba que la gente iba a venir a descubrir esta nueva realidad, seguramente porque yo estaba tan fascinada con lo que había descubierto que daba por hecho que todo el mundo iba a venir con esa mirada. Pero no vinieron.

Entonces, tuvimos que hacer un trabajo de uno a uno, casi de ir puerta a puerta diciendo: "Oye...". Y es verdad que una vez que venían, al año siguiente estaban los primeros de la lista esperando.. "Oye, ¿qué vais a traer este año? ¿Qué va a pasar?" Porque claro, un escenario es un altavoz muy potente, para lo bueno y para lo malo. Por eso sí que fuimos muy cuidadosos también con qué es lo que colocábamos encima del escenario, porque te puede cambiar la mirada hacia eso, entender la capacidad que hay dentro de la discapacidad, romper esquemas, prejuicios, paradigmas o, al revés, si colocas algo que no tiene la calidad que tiene el resto de programación del CDN a lo largo del año, pues entonces estás reforzando esa idea de: "Ah, es que no son capaces. Esto es lo máximo que saben hacer".

Entonces, sí que tuvimos que ser muy cuidadosos con la selección de la programación, pero yo creo que la transformación del público, que ha

## Aprendizices

venido un poco dado también con la transformación social que ha habido en España en estos años, a nivel de visibilidad, de inclusión y de respeto hacia las personas con discapacidad. Pero ha sido muy bonito vivirlo de su mano, ver como esos patios de butacas cada vez se llenaban más. Cada vez venía más público con discapacidad, que tampoco venían al principio, y cómo el discurso ha calado, y ahora, este año hemos estrenado espectáculos específicos que hablen sobre la discapacidad. Tres, y los tres han estado llenos todo el año, ¿no?

**También es eso. No solamente que las personas con discapacidad tengan un lugar para trabajar como artistas, sino también abrir el derecho al acceso a la cultura para personas con discapacidad, que en general son espacios cerrados, ¿podemos decir entonces que en este teatro sí hay una inclusión real?**

Bueno, vamos mejorando, pero también ha sido algo de lo que hemos tenido que aprender mucho, porque desde el primer año hicimos un esfuerzo muy grande por que todos los espectáculos tuvieran medidas de accesibilidad: la audiodescripción, el bucle de inducción magnético, los sobretítulos, y piensas que eso es suficiente. Que dices: "Ya está, yo aplico las medidas y digo, oye, que este espectáculo es accesible", y van a venir las personas con discapacidad. Es que las personas con discapacidad no van al Centro Dramático Nacional porque nunca han sentido que fuera un espacio para ellos. Entonces, no vale con que yo ponga una medida de accesibilidad y lo anuncie en mis canales de comunicación y diga: "¡Eo!". No te están escuchando porque no están mirando ahí. Porque tú no formas parte de su ocio, no formas parte de su vida.

Entonces, ha habido que trabajarlo mucho, ir a buscarles y decir: "Oye, que sí, que podéis venir, que estamos deseando que vengáis, que queremos compartir esto con vosotros". Y poco a poco, bueno, pues se ha ido generando un público ya habitual. Claro, hay que ir viendo también qué necesita cada colectivo, muy en colaboración con ellos. Piensas que las personas ven una persona sorda, bueno, pues hay sobretitulado y ya está. No, hay muchas personas sordas que no les sirve el sobretitulado. Entonces, hay que ver de qué manera podemos ir incidiendo, por no entrar ya en el debate de las personas con discapacidad intelectual, que ya tiene



## **Aprendices**

que ver con la persona de apoyo, con los horarios de exhibición, con un montón de cosas, la barrera económica.

Ha habido que ir haciendo un análisis de a poquito, viendo cuáles eran todas esas barreras a las que ellos se enfrentaban desde el momento que abren la puerta de su casa. O sea, no es para entrar en el teatro, es desde que yo salgo de mi casa, todas las barreras a las que me tengo que enfrentar para poder ir a ver eso que tú has hecho, ese esfuerzo para que yo pueda participar, son infinitas. Entonces, hemos tenido que ir poquito a poco, como adaptándonos casi de manera específica a cada espectador.

### **Claro. ¿Cómo ves... cuál es tu opinión del sistema educativo? ¿Hay una inclusión real en la educación, en el ámbito educativo?**

Bueno, en la educación, en general, ojalá fuéramos capaces de crear un sistema en el que todos los niños y niñas pudieran formarse de manera igualitaria y pudieran convivir. En la escuela estás muchos años. Entonces, tener ese espacio de convivencia con personas que son diferentes, creo que te enriquece de una manera brutal, ¿no?

Es verdad que en España hay ahora un debate interno muy fuerte sobre la escuela inclusiva, que al final es algo que nos están incluso reclamando desde la Unión Europea. Y esto que nosotros tenemos, que son las escuelas de educación especial, que es verdad que con mucho esfuerzo y también con mucha reivindicación por parte del tejido asociativo que hay de personas con discapacidad, sobre todo de discapacidad intelectual en España, pues es verdad que son centros que están muy bien en general, ¿no?

Entonces, hay un debate interno que está siendo muy doloroso, sobre todo para las familias y los papás y mamás de niños con discapacidad, porque no terminamos de estar de acuerdo. Es verdad que en un mundo ideal todos queremos que haya una escuela inclusiva, pero en el mundo real, si en una escuela ordinaria mi hijo no va a tener los apoyos y el compromiso que tiene en la escuela de educación especial, pues no sé si a día de hoy es lo que quiero, ¿no?

Y luego, creo que es algo que se debería pelear, que lo deberían pelear los padres y madres de niños sin discapacidad, que son los que a la larga se

## Aprendices

van a beneficiar de poder compartir su día a día con un niño como Mateo. Porque mi hijo está bien donde está y mi hijo tiene ahora mismo todos los recursos y todo lo que necesita para el día a día, este tiempo que pasa en la escuela. Pero ese niño que se está criando en esta sociedad que hemos generado, en la que hay que ser siempre el primero, en el que hay que mostrar que somos felices todo el día, de repente poder compartir ese día a día, lo veo en mis sobrinos, la manera que tienen de relacionarse con Mateo, cómo le sienten como un igual con su diferencia, cómo adaptan sus juegos para que él pueda participar a su manera, ¿no? La ilusión con la que le reciben cada vez que se juntan. Digo, ¡qué maravilla! Porque a mí no me pasó, yo no me relacioné con nadie con discapacidad cuando era pequeña. Entonces, me daba un miedo atroz, ¿no?

### **Sí, lo desconocido.**

Lo desconocido. Y, sin embargo, les veo a ellos... lo tienen absolutamente normalizado.

**Recién mencionabas que esta lucha por sistemas educativos inclusivos no es tanto tuya, sino que es del resto de papás y mamás con hijos sin discapacidad. ¿Crees que esas familias son conscientes de que tienen que dar esa lucha?**

No, no, yo creo que ese miedo y ese desconocimiento está de una manera generalizada en la sociedad y de hecho han ocurrido algunos casos muy dolorosos en España también, en esas etapas iniciales de la formación, en la que es más fácil que convivan niños con y sin discapacidad, porque todavía la formación está muy centrada en el juego y la experimentación, que ha habido muchos papás que han pedido que no hubiera niños con discapacidad en el aula porque ralentizaba, o si son niños que tienen a lo mejor una patología compleja, de difícil manejo, que claro, es que a ver si va a pasar algo y entonces mi hijo lo tiene que ver, ¿no? Estas cosas que a mí me colocan en un sitio que digo: "No puedo entender que tengas ese pensamiento". Es verdad que no es la mayoría, y Mateo sí que estuvo en la

## **Aprendices**

escuela ordinaria hasta los cuatro años, ¿no? Y bueno, pues, de alguna manera me sentí acogida también por el resto de familias.

Pero no hay ese empuje que debería haber. Es verdad, tampoco quiero depositar toda la responsabilidad ahí, porque el sistema educativo, no sé aquí, pero en España también es muy complejo, tiene muchos puntos ciegos, muchas cosas que mejorar. El ratio de alumnos es muy grande y entonces al final tú también estás pensando en el bienestar de tu hijo, y que esos años van a ser también determinantes para su formación y para la persona en la que se va a convertir en el futuro. Entonces, ellos están también librando sus propias batallas que tienen que ver con otras cosas. Y esto es, digamos, una muesca más.

Pero no tengo la sensación de que la lucha la tengan interiorizada ellos. Es como, que sean los padres de los niños con discapacidad los que opinen aquí, los que digan. Entonces, como te digo, sí que ahora mismo hay un momento doloroso para nosotros, porque al final no puedes evitar que te enfrente. Y tener a veces discusiones desagradables, que digo bastante tenemos cada día, con todas las adversidades a las que nos tenemos que enfrentar, como para encima añadir una nueva que sea esto, ¿no? Entonces, bueno, no sé, iremos transitando ese camino y viendo a ver finalmente en qué queda.

### **Inés, si tuvieras que darle un mensaje a la sociedad o pedirle algo a la sociedad, ¿qué sería?**

Bueno, les pediría que se acerquen, que entiendo que es difícil, porque esa mochila de prejuicios y de estereotipos pesa mucho. Pero yo creo que si te das la oportunidad de acercarte con una mirada un poco abierta y descubrir todo ese mundo que hay ahí, yo creo que la recompensa es tan potente que merece la pena. Entiendo que hemos generado, también, o es una sensación, por lo menos, que tengo en los últimos años, que todo esto que tiene que ver con el uso correcto del lenguaje, con ser políticamente correcto, con no hacer nada que pueda resultar ofensivo, está generando también una nueva barrera relacional con las personas con discapacidad. Y muchas veces estamos más pensando en: "¿Tengo que decirlo de esta manera? ¿Me agacho para saludar, le cojo del brazo?" Entonces, por miedo a hacerlo mal, dices: "No me acerco y así no me pongo en riesgo". Y eso me

# Aprendizices

da pena porque yo creo que, al final, yo creo que si te acercas desde el respeto y las ganas de conocer, yo creo que todo es lícito y que nadie se va a sentir ofendido, ¿no? Y que pasan cosas muy bonitas cuando se rompe esa barrera y te dejas un poco llevar. O sea que, que lo intenten, que creo que van a descubrir ahí un mundo maravilloso.

---

## **PREGUNTAS del PÚBLICO**

**Gracias. Ahora vamos a dar paso a alguna pregunta. Si alguien tiene una pregunta para hacerle a Inés.**

**Hola, Inés. Bueno, muchas gracias. Te quería preguntar si nos podés dar alguna estrategia, algún tip, un poco como para favorecer lo que es la inclusión en el ámbito educativo, más que nada.**

Creo que cada territorio es tan diferente y tiene una realidad tan diferente y unas necesidades tan, tan diferentes. Creo que sí que hay algo que tenemos que tener todo el rato delante, el sistema educativo, pero también la gente que nos dedicamos a la cultura y la sociedad en general, que tiene que ver con esto de que es un derecho, que es algo que muchas veces se nos olvida, y entonces hablamos, nos parece todo un acto de caridad. Y qué benévolos somos, porque...: "Ay, mira, qué maja soy, porque he hecho... Porque me abro a esto". No, en realidad es que ha habido, durante tantos años, una exclusión y una falta de garantía de esos derechos que son básicos para cualquier persona, y que ha sido intolerable, que ahora es que ya no podemos darle la espalda a eso. Entonces, yo creo que en cualquier acción que hagamos o cualquier decisión que tomemos, eso tiene que estar en primer término. Estoy cumpliendo con lo que debo hacer. No es algo que haga porque soy buena persona.

**Gracias.**

De nada, a ti.

**Si alguien más tiene alguna otra pregunta para hacer...**

**Bueno, muchas gracias. Trabajando con personas, con familias, con personas con discapacidad y, sobre todo, en esos primeros momentos donde muchas veces se están enterando, siempre me pasa que no sabía qué decirles o siempre me costaba un poco. Entonces, mi pregunta un poco es: ¿qué te hubiese gustado hoy, con el diario del lunes, que te hubiesen dicho en ese primer momento?, ¿qué palabra? O, si pudieras decirte hoy algo a vos en ese momento, ¿qué sería?**

Hay tantas cosas que me hubiera gustado que me dijeran en aquel momento. Me voy a emocionar y todo. La primera es que nadie me trajo flores cuando nació mi hijo, y es una cosa que al final dices: "Ha nacido mi hijo". Es un día emocionante también y bonito para todos, aunque sea duro, y no poder vivirlo como lo habían vivido las otras madres.

Y luego me habría gustado que alguien me dijera: "No mires en internet", porque es verdad que es un error que cometemos todos y en internet no hay camino, no hay espacio para la esperanza. Está todo lo peor, los peores diagnósticos, los peores pronósticos. Entonces, tú te metes ahí con todo ese momento complejo que estás viviendo y todo lo que recibes es: "Esto va a ser el horror". Entonces, si tuviera que decirle algo, con convencimiento, nunca le daría ningún consejo a nadie, pero si tuviera que decir algo con convencimiento a una madre que estuviera en esa situación, le diría: "No mires en internet, porque luego la vida es otra cosa".

No lo sé. Ahora, como dices tú, con el diario del lunes, que es una frase que me ha encantado, ojalá hubiera podido abrir una ventanita en la Inés de ahora, poder haberse asomado un segundo, y ver lo que hay ahí, porque eso me hubiera liberado de un montón de miedo o de angustia que inevitablemente me acompañaron durante esos primeros años. Y luego, al final, pues la luz siempre aparece. Entonces, yo creo también que otra cosa es que cada familia y cada mamá, en este caso, si es a ellas a las que me dirijo, tienen que poder hacer su camino en sus tiempos y en libertad. Porque hay otra frase que también pesaba mucho que es: "Es que tú tienes que estar bien porque si no el niño no va a estar bien". Bueno, pues no

## Aprendices

estoy bien. Ya está. O sea, no pasa nada, vamos a asumirlo y yo tendré que hacer también mi proceso y estaré al lado de mi hijo de la manera que pueda estar. Pero añadir presión ahí no, encima tienes que estar bien y encima tienes que..., y cada uno llega cuando tiene que llegar.

A veces es una cosa que también me he cuestionado mucho en el último año, en los últimos dos años, que tiene que ver con que a veces me preocupa dar una imagen que pueda convertirse en un lastre para otras mamás que no hayan llegado todavía a ese lugar de luz. Entonces, es algo que no me gustaría que ocurriera de ninguna manera. O sea, yo he tenido, como he dicho al principio de la entrevista, mucha suerte. Me han pasado muchas cosas maravillosas al lado de Mateo, pero también en mi otro lado, más profesional o personal. No todo el mundo tiene esa suerte y no a todo el mundo le ocurre a la misma velocidad. Entonces, no me gustaría que el discurso, a lo mejor, de activismo más amable que puedo tener yo se convierta en un lastre para alguien que tenga una situación vital mucho más compleja o le esté costando mucho más poder interiorizar, asumir y transitar ese camino.

Entonces, cada uno necesita su tiempo, tenemos que acompañarles con lo que cada uno necesita, ¿no? Ojalá sí que pueda servir de inspiración para que alguien piense: "Llegaré algún día" o "Hay cosas que puedo hacer que me ayuden a llegar más rápido ahí". Pero sí, sobre todo eso, que no miren internet y que se dejen también el tiempo de poder hacer todo el proceso, y todo eso que se llama el duelo del niño sano, que está estudiado, tipificado y muy acompañado también, que se dejen el tiempo de vivirlo y llegar adonde tengan que llegar cuando tengan que llegar.